

EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE JOSÉ GABRIEL GARCÍA

Ciprián Javier

Concluida la guerra de Restauración en el 1865, surge la necesidad de consolidar y fortalecer los ideales de libertad e independencia de la Nación Dominicana, frente al empuje que venían adquiriendo los sectores conservadores y anexionistas para entregar la república a una potencia extranjera, proyecto que se trató de consolidar durante la administración de los "Seis Años de Báez" (1868-1874), quién llegó a concertar acuerdos con el presidente Grant para la anexión de la República o el arrendamiento de Samaná.

En consecuencia, se produjo en el pensamiento político-social de aquella época una lucha que presentaba como protagonistas a los intelectuales conservadores que no creían en la formulación de un proyecto de nación independiente, y los nacionalistas liberales, que entendían que la nación dominicana, no debía depender de ningún poder extranjero.

El presente ensayo tiene como hilo conductor el análisis del nacionalismo, el hispanismo, el antihaitianismo y el antinorteamericanismo en los escritos de José Gabriel García.

García es considerado con toda razón como el padre de la historiografía dominicana, debido a que en su momento fue el único que trató de explicar con cierto nivel de rigurosidad empírica las secuencias de hechos que forjaron la nacionalidad, desde una perspectiva histórica. Para él, los supuestos ideológicos básicos que conformarían nuestra razón de ser en términos nacionales serían el hispanismo y el racismo (antihaitianismo), además del tradicionalismo.

Entendió que, sólo las elites portadoras del ideal patriótico encarnaban el ideal nacional, y por lo tanto el colectivo estaba ausente en la formación de la nación. Este planteamiento sería la sustentación esencial que nos permitirá demostrar que la obra de García tiene un alto contenido de hispanismo, antihaitianismo y antinorteamericanismo.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, la sociedad dominicana se orientaba a concentrar todo su esfuerzo en tratar de conservar su categoría de nación independiente. La República estaba continuamente amenazada por las fuertes tendencias del anexionismo de los grupos dominantes. Surge así un grupo de intelectuales con un sesgo ideológico cuyo objetivo esencial era la consolidación del Estado-Nación, lo cual se contraponía hasta ese momento (1865) a los haitianos, y después del gobierno de los "Seis Años" de Báez a los Estados Unidos.¹

La línea de pensamiento que planteaban los intelectuales nacionalistas-liberales se concentraba en la autonomía nacional como punto fundamental para el desarrollo de la sociedad dominicana. Sin lugar a dudas él fue uno de los mas sobresalientes intelectuales liberales de esta época.²

García nació en la ciudad de Santo Domingo, el 13 de enero de 1834 y murió en el 1910. Participó como actor de primera línea en los acontecimientos políticos de su época defendiendo siempre la soberanía nacional. En ese sentido se constituyó en un acérrimo crítico de la política anexionista y proteccionista de Santana y Buenaventura Báez, era virtud de lo cual tuvo que exiliarse por varios años.³ Sin embargo ocupó posiciones estatales en diferentes gobiernos, siendo Secretario de Justicia, Instrucción Pública y Relaciones Exteriores durante el gobierno de José María Cabral y Ministro de Justicia e Instrucción Pública durante el mandato de Ulises F. Espaillat, en 1876.

-
- 1 Frank Moya Pons: La economía y política dominicana 1865-1899, en la Sociedad dominicana durante la segunda republica, 1865-1924. Santo Domingo, , Editora de la Universidad Autónoma de Santo Domingo. 1982
 - 2 Roberto Cassá: Historiografía de la Republica Dominicana. Revista Ecos, Año 1, No.1993. Instituto de Historia de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.
 - 3 Acerca de la oposición a Báez, ver "Epistolario de D. José Gabriel García", Clio, año XX, 1952, pp.20-25.

Desde la óptica del poder o de la oposición se puede observar a un García comprometido con los principios del liberalismo que planteaba como teoría el surgimiento de un "...sistema democrático que permitiera el funcionamiento de un Estado Nacional plenamente soberano".⁴

El nacionalismo de García, evoluciona en la medida en que la realidad política y el análisis de los acontecimientos se lo exigen por lo cual observamos en sus escritos una crítica feroz y endemoniada a las diversas invasiones y ocupaciones militares de que fue objeto el país por parte de los haitianos, haciéndolo un antihaitiano. En cambio, de la España Boba y de la Anexión fue un crítico moderado, pues estaba imbuido de cierto hispanismo que no le permitía establecer con claridad lo perjudicial que era el sistema colonial español. No obstante, cuando en el gobierno de los "Seis Años" de Báez se planteó la entrega de la bahía de Samaná a los Estados Unidos, García asumió una actitud patriótica y antinorteamericana. Dentro de esta lógica señaló que una vez consumada la anexión seríamos victimad de los yanquis "pues la raza anglosajona no asimila a la latina, sino que la devora. Nosotros unidos a los Yanquis tenemos que perecer."⁵

El pensamiento intelectual y político de García, estaba acompañado con su praxis, debido a que la evaluación que se hace de su paso por el Estado así lo confirma.⁶ Tuvo una integridad moral a toda prueba, para él los intelectuales tenían como objetivo enseñar a las masas del pueblo para que su futuro sea menos calamitoso, acotaba que los letrados no podían aspirar a otra cosa que no fuera el bien a la patria sin pensar en beneficiarse en términos económicos.⁷ Su pensamiento político en todo momento se orientaba a la defensa de lo nacional.

La inmensa labor intelectual de García, se sintetiza en su obra **COMPENDIO DE HISTORIA DE SANTO DOMINGO**.⁸ Este estudio

4 Genaro Rodríguez, Roberto Cassá y otros en Actualidad y perspectivas de la cuestión nacional en la Republica Dominicana, Santo Domingo, 1986, Pág. 39

5 Epistolario de Don José García. Revista Clio, año XIX, 1951, Pág. 150.

6 Clio, Año VII, Enero-Febrero 1934

7 Epistolario, Clio, Año XX, 1952, Pág.. 23

8 De esta obra se han Publicado las ediciones siguientes: En 1867 un solo volúmenes, dos volúmenes en 1879-1882, cuatro volúmenes en 1893-1906, cuatro volúmenes en 1968 y dos volúmenes en 1979.

lo consagró como el padre de la historia nacional dominicana, debido a que en su momento explicó por primera vez con cierto nivel de rigurosidad empírica los fundamentos que forjaron la nacionalidad dominicana, desde una perspectiva histórica. En el Autor analizado encontramos una fuerte influencia de las corrientes intelectuales que se desarrollaban en esa época en Francia, Inglaterra, el Sur de Europa y en América Latina, que respondían a la necesidad de desarrollar un nacionalismo que estuviera controlado y dirigido por las elites dominantes.

Aunque la obra cumbre de García, implica todo un estudio del desarrollo histórico de Santo Domingo, que abarca desde la conquista hasta el último cuarto del siglo XIX, debemos de aclarar que nuestro análisis se enfoca a vislumbrar los elementos nacionalistas, hispanista y racista a través del antihaitianismo en el Autor objeto de estudio, por lo que hemos tomado esencialmente el período descrito por García que transcurre desde la primera unificación de la Isla llevada a cabo por Toussaint L'Ouverture en 1801 hasta la Independencia Nacional ocurrida en 1844. No obstante sería limitado la percepción del pensamiento nacionalista de García, si no incluimos sus puntos de vista sobre el dominio que implicaría para la nación dominicana la presencia de los Estados Unidos de Norteamérica como potencia imperialista hegemónica.

El antihaitianismo de García es elocuente cuando comienza a explicar lo negativo que fue para los habitantes de la parte Este de la isla de Santo Domingo, la ocupación perpetrada en 1801 por las tropas haitianas dirigidas por Toussaint Louverture, señalando que a partir de la consumación de esta unificación las familias mas connotadas emigraron hacia otras colonias españolas junto con las autoridades políticas y religiosas debido al "nuevo orden de cosas que surgieron, para ellas tan repugnantes".⁹ Por supuesto, estos sectores eran aquellos que defendían la esclavitud, la cual desde el punto de vista jurídico había sido abolida por decreto de Toussaint Louverture, el cual es presentado como un ser infernal, asesino y además sin control de sí mismo. Este juicio se origina en las acciones que adoptó en contra del orden colonial español sobre todo por haber eliminado la esclavitud medida que la

9 José Gabriel García: compendio de historia de Santo Domingo, tomo I, cuarta edición, impresos en los talleres de publicaciones Ahora, Santo Domingo, 1968, Pág.. 287

"naturaleza y el todopoderoso se oponían como prueba, la divina providencia envió ráfagas y vientos muy fuertes al momento de anunciarse dicha medida, la cual no tuvo una actitud favorable ni en los propios beneficiarios".¹⁰

Tras la proclamación de la independencia haitiana en 1804, asume el poder Jean-Jacques Dessalines, el cual logra promulgar una constitución donde se establece como elemento prioritario la unificación de la isla de Santo Domingo, en esa coyuntura la parte Este de la Isla estaba ocupada por los franceses al mando del General Ferrand, por lo tanto para consumar su proyecto Dessalines ordenó desalojar a los franceses, quienes resistieron el ataque, razón por la cual el objetivo de las autoridades haitianas no se pudo concretizar teniendo que retirarse hacia la parte Oeste. Este episodio le permitió a García expresar su antihaitianismo a su máxima expresión señalando que los haitianos en su retirada cometieron todo una serie de atropellos en contra de humildes ciudadanos dominicanos. Digno es evidenciar que estos episodios han sido una influencia de primer orden en la conformación de juicios antihaitianos en el seno de la población dominicana durante varias generaciones.¹¹

El catolicismo es usado como una vía para expandir el antihaitianismo por García, en el sentido de hacer referencias continuas a los ataques de que fueron objeto los sacerdotes y la instituciones cristianas por parte de los haitianos en las diferentes invasiones que llevaron a cabo, por supuesto este planteamiento tiene su origen en el carácter anticlerical de las medidas que implantaron los gobernantes haitianos contra la iglesia¹² y la vinculación que el autor tenía con las elites eclesiásticas.¹³

De acuerdo con el Autor analizado los males que sufrían los dominicanos hacia 1808, eran resultado de las diversas ocupaciones haitianas debido a que produjeron una crisis en los

10 *Ibíd.*, Págs. 287-288

11 Estos es producto del hecho de que la obra de García, compendio de Historia de Santo Domingo, se constituyo en el libro de texto oficial impartido en los planteles escolares hasta 1968, ver Frank Moya Pons "el pasado dominicano", fundación J. A. Caro Álvarez, Santo Domingo, editora Corripio, 1986, Pals. 255-256.

12 Compendio de historia, Págs. 313-319

13 El Padre García era un sacerdote de la catedral.

principales renglones productivos, y especialmente diezmaron el hato, disminuyeron la población, incrementaron la crisis financiera y dejaron a los dominicanos sin ningún tipo de motivación para la vida pública. Destruyendo la posibilidad de construir una nación que sólo pudo salvarse por el esfuerzo y las medidas que llevaron a cabo los franceses, resaltando que la ocupación francesa que tuvo un periodo de duración desde 1802 hasta 1808, produjo resultados positivos en tanto que se convirtió en un obstáculo para que triunfaran la pretensiones de los haitianos de unificar la Isla primero con Toussaint y luego con Dessalines.

Durante el periodo 1808-1821 la parte Este de la Isla comienza un proceso un proceso caracterizado por la dominación colonial española, en sustitución de la colonización francesa.

Durante la época de la España Boba se produciría una profunda decadencia en todos los órdenes, es decir, en el aspecto económico, social y político, sin embargo, García, entiende producto de su hispanismo que éste proceso constituyó un gran avance para la patria, destacando las virtudes que España asumió para sacar a la isla Española de la espantosa crisis en la cual se encontraba tras la firma del tratado de Basilea en 1795.¹⁴

En tránsito del hispanismo hacia el nacionalismo se puede comenzar a observar en García a partir de la decepción que significó para los dominicanos el fracaso de la "España Boba" (1809-1821) ya que negaba: "Las aspiraciones de la gente pensadora y no ofrecían las perspectivas de un resueño porvenir"¹⁵, que construyera una nación independiente.

El insigne historiador y militar entendió que el proyecto de nación se concretiza a partir de la proclamación de la independencia efímera el 1 de diciembre de 1821, pues a partir de esta coyuntura todas las instituciones existentes comienzan a ser dirigidas por dominicanos y el Estado recién establecido comienza a regirse por principios esencialmente liberales con el objetivo de satisfacer a las masas populares en aquellos aspectos que el antiguo régimen español resultó ineficiente.¹⁶

14 Compendio de Historia de Santo Domingo: Gabriel García, José: Compendio de historia de Santo Domingo, ediciones de los bibliógrafos, tomo II, 1979, Pág. 351

15 *Ibid.*., Pág. 361

16 *Ibid.*., Pág. 412

Desde una perspectiva política y social el Estado fundado por Núñez de Cáceres representaba el ideal ideológico de García, en razón de que gozaba de una autonomía; pero conservando en el fondo las mismas estructuras coloniales lo cual implicaba que no se produjera movilidad alguna con respecto a los mulatos y los negros.

La población apoyó sin reservas este proyecto de nación, "pero de manera pueril no supo responder en el momento dado, con el supremo esfuerzo que se necesitaba para salvar la obra realizada del más grande de los peligros que de cerca la amenazaban"¹⁷. Este peligro eran los haitianos que como se sabe ocuparon la totalidad de la isla durante 22 años.

Con este cuadro de pesimismo terminó García de evaluar la dominación haitiana, por lo tanto las condiciones estaban creadas para que los dominicanos proclamaran su independencia.

El hispanismo y el racismo a través del antihaitianismo de García, se evidencia cuando explica la separación y proclamación de la independencia dominicana, a partir de causas exclusivamente raciales, afirmando:

"Cuatro lustros de dolorosa experiencia bastaron para demostrar al mundo que la indivisibilidad política de la isla de Santo Domingo, consignada en la constitución haitiana, era de todo imposible".

"Y esta verdad histórica tiene su explicación en el hecho por demás significativa, de que debiendo el pueblo haitiano su origen al triunfo sangriento de la raza africana sobre las otras razas que pueblan la parte francesa no podían encontrar con el pueblo dominicano que deriva el suyo del cruzamiento natural y espontáneo de los descendientes de los conquistadores europeos con las familias del linaje humano, puntos de semejanza capaces de producir el fenómeno de una solidaridad de intereses duradero e inquebrantables".¹⁸

17 *Ibíd.*, Pág. 417

18 Gabriel García, José, "la idea separatista". Boletín del archivo general de la nación. Centenario de la Republica, Ciudad Trujillo.